



LA GALLINA Y EL MARQUÉS

Texto: Jesús Rivero
Fotos: María Notario

La Agenda DINTEL 2009 ya se está escribiendo y, les contaré un secreto: va de "fábulas". Ahora bien, "la gallina y el marqués" no es ninguna de ellas: son los nombres de los "gourmetplaces" donde "gourmandisaremos" en este número.



LE MARQUIS un derroche de "fetichismo" inspirado en el Marqués de Sade

Empezamos el año, "gourmandiseando" en **CANDELA DE PALACIO**: ya me han dicho alguno de mis fieles lectores que les ha gustado el "gourmetplace" propuesto en el anterior número de enero de **a+** y, que aunque repetirán la visita, quieren conocer algo más de los dos otros lugares que citaba al final. Pues vamos con ello, y según la prelación de narración que allí proponía.

La gallina

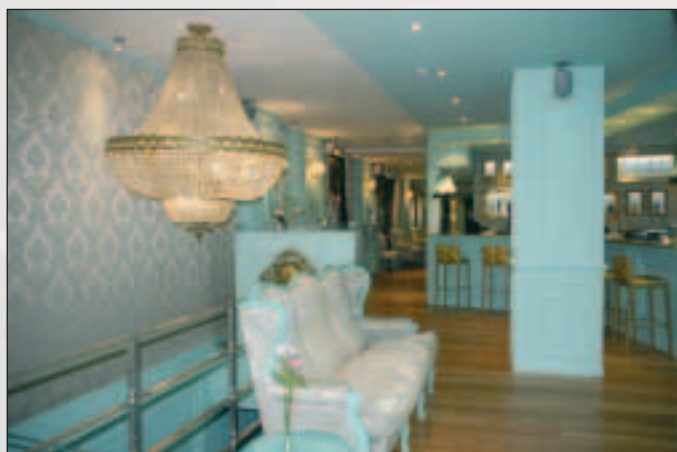
El Diccionario de la Real Academia Galega de la Consellería de Educación e Ordenación Universitaria de la Xunta de Galicia, describe a este animal (**papuxa**) con todo lujo de detalles (no en vano se encuentra protegido por la ley):

"Paxaro do que existen diferentes especies, moi áxil, duns catorce centímetros e parda escura ou cincenta e peteiro fino, que se alimenta de insectos, vermes, etc."

Es una pena, porque el *vulgo*, le identifica con una "gallina", cuando no lo es. En castellano, su denominación correcta es la de "curruca zarcera"; para los entendidos en ornitología, es la "sylvia communis". En realidad,



Fachada principal de LE MARQUIS



Hall de entrada a LE MARQUIS

existen varias "currucas": la "zarcera" o común, la "rabilarga" o montesa y, la "capirotada" o "dos Amoras".

Sea como fuere, este nombre común de *la/a PAPUXA* suena muy bien en gallego, por lo que se le utiliza para identificar bares, tabernas y restaurantes y, hasta *Muestras* de Artesanía, Música y Danza Gallega. En nuestro caso, este es el nombre de un restaurante que abrió a finales de noviembre de 2007, **Ramón**, el propietario de otro restaurante del mismo nombre en A Coruña, aunque el de Madrid le dirige **Juan Miguel Jiménez**, quien lleva 25 años en el mundo de la hostelería.

El **A Papuxa** de Madrid, se encuentra en las proximidades de la Plaza de España, muy cerca del Senado (a espaldas de la calle Bailén), en una callecita estrecha perpendicular a la conocida calle de Leganitos: en los bajos de la calle del Río, esquina con la calle de Fomento.

Comida, con "arte"

Un elemento diferenciador de "comer en *A Papuxa*" es la posibilidad de disfrutar también (y comprar, si lo desea), algún cuadro.

Su Director Gerente, no es sólo un "hombre de fogones". Juan Miguel, fue dueño del restaurante avulense

LA COCHERA que, aunque cerró en 1996, tuvo años de gloria donde encontrar mesa era casi misión imposible... salvo que se fuese un altísimo cargo de la política activa en Castilla y León (el propio Aznar y su familia, eran asiduos). Pero esto es normal en el mundo de la restauración, donde árboles más grandes han caído, caen y seguirán cayendo: ¿Vds. se acuerdan del Restaurante **CALLE 54** en el Paseo de la Habana, hace 4, 3... e incluso 2 años tan sólo?; pues ya saben, acaba de cerrar, y su local está actualmente alquilado por el **THAI GARDENS** (sí, el de Juan Bravo, que se acaba de trasladar aquí).

Como les decía, *LA COCHERA* y Juan Miguel en particular, podrían asombrar a más de uno mostrando su "bula pontificia" concedida el 26 de febrero de 1990 por mediación del entonces Obispo de Ávila, Su Ilustrísima Felipe Fernández, por la que se autorizaba "comer carne" dos días más tarde (28 de febrero, "Miércoles de Ceniza"), durante la entrega de Premios del Certamen de Poesía que organizó aquel restaurante, con todo un despliegue de aves exóticas.

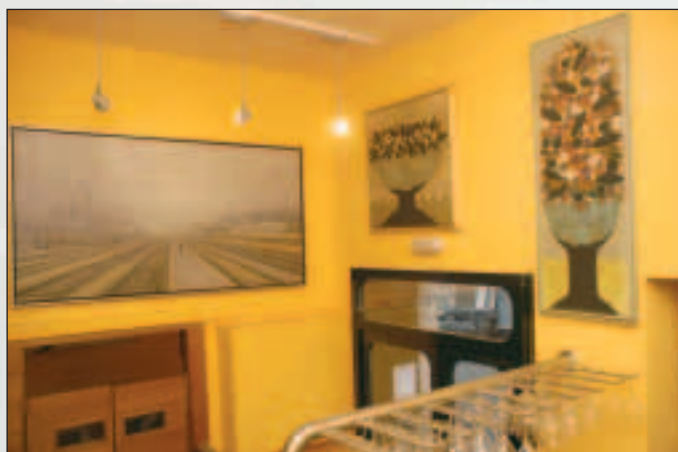
Y volviendo a Juan Miguel, a quien no le cuesta "arremangarse" y cocinar algún plato (de ahí que consiguiese llegar a formar parte de la Guía de



Juan Miguel Jiménez, a la entrada de su restaurante



Vista del "sagrario", mientras cena en A PAPUXA



Exposición a la entrada del A PAPUXA

Restaurantes de la Buena Mesa), les contaré que como "marchante" tiene en su restaurante una interesante colección de cuadros de Jesús Velayos, Ricardo Sánchez,... y de esculturas como el "toro en piedra" de Emilio Sánchez.

Con tanto hablarles de "arte" no les sugiero algún "platillo". Pues verán, a mí, me encantan sus especialidades gallegas de zamburiñas y pulpo braseado. También les recomiendo el *mi-cuit* de paté, hecho en casa. Por supuesto, tienen platos contundentes como las calderetas de pescado.

Las carnes, buenas y tiernas... de Ávila, aunque solo sea por su origen de restaurador. No está mal la bodega: buenos caldos, a precios razonables.

Cenar, en la cama

Le Marquis, es el nombre de un restaurante también recientemente abierto (mayo 2007), en el número 11 de la Plaza de España de Madrid, por un grupo de amigos... con sentido del humor: Pablo y Fonsi Nieto, Gonzalo Chavarrí, María Fitz-James Stuart,...

¿Por qué "sentido del humor"? Pues porque no solemos imaginarnos cenando en una enorme cama tapizada de damasco rojo, como la que constituye el "reservado" del restaurante, en la planta baja.



Escultura en el A PAPUXA

Sí, porque el sótano es ila discoteca! Un lugar curioso, cuando menos... donde como suele comentar **Gino**, se puede empezar calentando motores antes de lanzarse a la noche madrileña en pleno.

Por cierto, hablando de famosos, en el mismo edificio del restaurante vive Alejandro Amenábar. Con un poco de suerte, puede intercambiar con él opiniones sobre cine, al entrar o salir.

La comida, variada, excelentemente preparada, y atendidos en prácticamente cualquier idioma, incorpora una atrevida combinación de culturas culinarias.

Predominan las pastas y arroces (*risotos*) y, siempre le tentará en el

postre, alguno de los 17 Pecados Capiales! que le ofrecen. Me fascina su *carpaccio* de bacalao, su sauté de almejas y vieiras... aunque siempre suelo acabar con mi "rollo de atún rojo".

A decir verdad, lo que realmente me fascina, es su derroche de ifetichismo! Excitante, realmente, barroquismo libidinoso basado en el Marqués de Sade que se desparrama por doquier: es difícil evadirse del siglo XVIII, en pleno siglo XXI.

Hasta las sillas se encargarán de ello: antes de sentarse, observe el respaldo. ¡No lo tanteo, sin mirar!... podría atragantarse, con pensamientos ajenos a los alimentos que está ingiriendo.

Être Different

Sin duda, se sentirá así, "gourmandiseando" en **LE MARQUIS**. Pese a lo que vea, y con todo su fetichismo, puede estar tranquilo: su pareja, sea cual sea su sexo y condición, no corre peligro.

Si opta por **A PAPUXA**, igual le puede salir cara la cena... si se encapricha de alguno de los cuadros. También, con un poco de suerte, podrá disfrutar mientras cena, de algo de música visionada a través del espejo procedente del "sagrario" superior... y hasta ahí le puedo contar. ♦